

Sostenibilidad y tradición, la búsqueda del equilibrio

Por *Yessica Alvis Bethancourth* y *María Fernanda Doracá Naeder*

Ducre, una de las regiones más pobres económicamente de Colombia, muestra su riqueza artesanal y cultural por medio del tejido

Bolsos Las Fandangueras de la colección Las mujeres de Nuestra Tierra

• COMUNIDAD



Si usted vive o conoce Colombia probablemente ha oído hablar sobre el típico sombrero vueltiao, símbolo de la nación el cual es tejido y confeccionado por la etnia Zenú, comunidad indígena ha inmortalizado su cultura ancestral, mediante el trenzado de la caña flecha.

El trabajo con la caña de flecha es una de las actividades económicas más importantes para los Zenú, donde muchas familias viven el día a día, aunque se destacan por la elaboración de un producto, el sombrero vueltiao, ellos realizan otras labores como la cerámica, la orfebrería, cestos, tejidos de textiles y accesorios, artesanías realizadas principalmente por las mujeres de la comunidad.

El trenzado de hasta 21 fibras de colores, da a la artesanía Zenú su toque artístico representativo, donde es importante que la cantidad de fibras sea impar para dar el resultado geométrico, pues la ubicación de los colores en el tejido, junto con las figuras que se realizan, tienen significados especiales en la etnia; asimismo, se destacan principalmente dos tonos, el negro y el blanco: el primero, el color negro, se consigue por medio de un proceso de tinturado tradicionalmente con barro y tintes naturales; el segundo, el blanco, es aquel color natural después del raspado y secado al sol.

Fotografías Cortesía de Bareke.

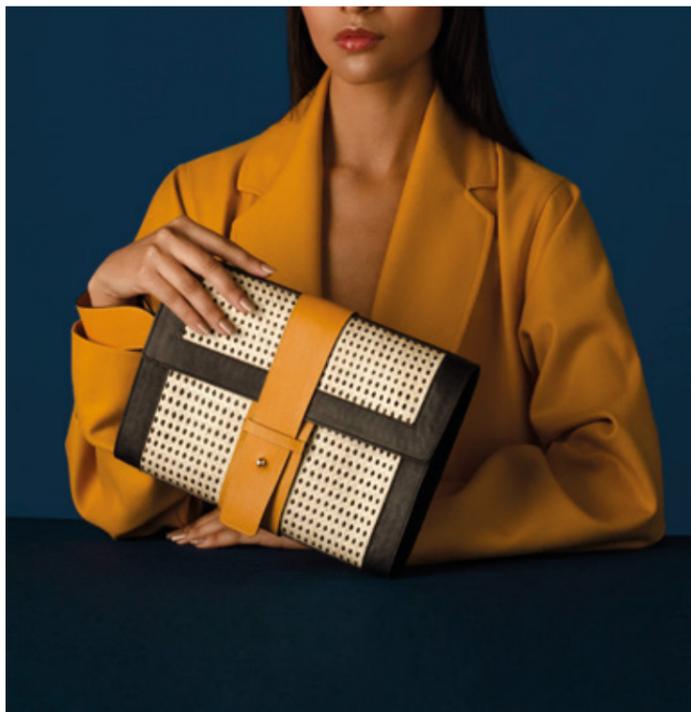


Colección Las Mujeres de Nuestra Tierra.

“El producto emblemático es el llamado sombrero vueltiao que, con su trenzado circular, expresa la concepción de unidad del universo y su devenir eterno. Sus pintas representan identidades totémicas de antiguos clanes familiares” (Artesanías de Colombia, 2020).

Existen diferentes emprendimientos y entidades territoriales que apoyan a la comunidad Zenú, uno de ellos es la marca Bareke, el cual busca elevar las artesanías al mundo de la moda, para crear productos en tendencia pero con el sello de lo hecho a mano y con significado, además tiene cadenas de producción justas, limpias y sostenibles. Su objetivo es comunicar a los clientes con las artesanías típicas de Colombia, portadas de otra manera resaltando todo el proceso que viene detrás.

Su creadora Elvia Maria Tapia dio el nombre a la marca Bareke debido a un recuerdo de la infancia, cuando en la entrada de Sampúes, Sucre, divisaban diferentes casas realizadas en este material, “ese era el recuerdo que nos daba alegría, en el pueblo donde vivía la familia”, comenta la CEO y Co-diseñadora, al ser casas de materiales naturales y realizadas a mano por los indígenas, además de ser un símbolo de esta cultura, la palabra Bareke resaltaba todo lo que Elvia quería que fueran sus productos, arte cargado con historia.



Producción para la colección Porros y Fandangos de Bareke.

Es allí donde empieza la empresa familiar, buscando dignificar lo que para ellos es importante en la comunidad con la que trabajan. Para Bareke es un deber como colombianos contribuir a la construcción de memoria cultural, realmente entender a la comunidad, tanto sus necesidades como sus deseos para crecer, además de darles una conexión con los nuevos mercados digitales e internacionales.

En la industria de la moda se puede desarrollar la creatividad, donde, a pesar de no ser diseñadora de profesión, Elvia Tapia se ha contactado con diseñadores y artesanos con el mismo amor e interés por las comunidades y el deseo de aportar a la memoria cultural. A través de la Cámara de Comercio de Bogotá, asistieron por primera vez al Fashion week con un desfile donde representó una forma de involucrarse más profundamente con la moda y la industria.

Para las abuelitas trenzadoras, junto con los jóvenes que participan y aprenden ahora los tejidos tradicionales el trabajo ha sido armonioso y recíproco, pues es una forma de conservar su cultura, su saber ancestral, rescatando sus raíces, pero también es una manera de vivir dignamente haciendo lo que les gusta.



Tomadas por @nataliagw



COMUNIDAD

Los indígenas se han enriquecido de este proceso, ya que para trabajar con las comunidades escucharon sus necesidades, motivaciones, trayectoria de vida, entre otros aspectos que quieren resaltar, para hacerlos parte de la historia que cuenta Bareke en cada accesorio, pues más que una marca de productos artesanales, busca ser un hogar para el equipo de trabajo y quienes forman parte de la empresa, como si de una familia se tratara.

La mayor fuente de inspiración es la mujer colombiana y sus valores, buscando resaltar el papel de las matronas, no solo dentro de la cultura Zenú, si no también de la sabana, costa norte de Colombia. Las colecciones más recientes han tenido como tema este homenaje a la tradición colombiana, para darle un reconocimiento no solo en la mente de los habitantes del país, sino también a los extranjeros a los que llega Bareke, pues busca contar historias detrás de la cultura.

Junto a ello, los productos buscan que el trenzado característico sea el protagonista, donde además de complementos como el cuero, telas y metales, nacen artesanías que están a la moda y conservan su esencia especial, cuya idea es crear accesorios que puedan ser usados en el día a día, con estilo, alejando a las artesanías de la idea de ser solo para ocasiones como las vacaciones y la playa, para así demostrar que pueden ser de uso urbano igualmente, pues es posible llevar una parte de la cultura de la costa en diferentes situaciones.

Para la marca ha sido un reto enfrentar la contingencia actual, ya que gran parte de sus clientes son de Europa y Estados Unidos, por ende, las ventas bajaron y tuvieron que tomar decisiones frente a la situación, generando alianzas para seguir sosteniendo el trabajo a todos los pertenecientes de una manera diferente a la que se venía manejando. Parte fundamental para seguir cumpliendo esta labor fue gracias a los clientes quienes con sus compras fueron apoyo fundamental y lo siguen siendo en todo el proceso.

Pero dicho tiempo en el que cesaron las ventas no fue en vano, pues fue un momento para pensar y evolucionar a la marca, ampliando la diversidad en sus productos junto con materiales que fuesen cada vez más amigables con el medio ambiente.

La tienda física se encuentra ubicada en la Carrera 64 y Calle 94a en Bogotá, Colombia, además de contar con redes sociales como Instagram, donde aparecen como @artebareke, y en Facebook como Bareke, y finalmente en su página web <https://bareke.com/>.

Referencias

Colombia, A. d. (14 de 09 de 2020). Artesanías de Colombia. Obtenido de https://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/C_sector/resguardo-zenu_207